

Unción Celestial



Es como el óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde sus vestiduras;

Salmo 133:2

Sucesos especiales

- Una viuda acongojada.
- Aparece el varón de Dios.
- Le da la solución al problema.
- La viuda recupera la felicidad de su

¡El aceite de la viuda! 2 Reyes 4:1-7

El relato de la viuda y sus dos hijos revela que Dios cuida de sus fieles que están necesitados y afligidos. La viuda y sus hijos representan al pueblo de Dios desamparado y oprimido.



Cómo empezar

Se trata de una mujer viuda con sus dos hijos. De estos dependía para su sustento. La mujer había contraído una deuda, y ya los acreedores habían ido a cobrarle.

Como la mujer no tenía con que pagarles, estos iban a

tomar a sus hijos para llevárselos como esclavos.

En medio de la desesperación de la mujer, apareció Eliseo. Esta le declaró al varón de Dios lo que estaba a punto de acontecerle así, que Eliseo dirigido por el Espíritu Santo, dijo a la mujer lo que tenía

“Y tú y tus hijos vivid de lo que quede.”

2Reyes 4:7-b



Sin aceite, no puede arder.



Terminadas las vasijas, la mujer pidió más pero ya no había. Entonces el aceite cesó.

Instrucciones de Eliseo a la viuda

Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. Entra luego, y enciérrete tú tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte." (V3)

Siguiendo las instrucciones de Eliseo la mujer envió a sus hijos por todo el vecindario a buscar las vasijas. Mientras ella echaba aceite en ellas. Terminadas todas las vasijas, la mujer pidió más, pero ya no había. Entonces el aceite cesó.

La mujer vino a Eliseo y le contó lo sucedido. El varón de Dios, le dijo que vendiera del aceite, pagara a sus acreedores, y de lo que restara podía vivir ella con sus hijos.

Tanto el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, la compasión por los necesitados y su cuidado son señales de la fe genuina en Dios y de la verdadera piedad.

Estamos viviendo en un mundo donde los poderosos se aprovechan de los menos afortunados, para aprovecharse de ellos. Se explotan a los pobres en diversos trabajos demasiados fatigosos para ellos, por hacer más riquezas, esto sin compasión alguna.

La Biblia dice mucho sobre cómo los creyentes deben tratar a los pobres y necesitados.

Llenando vasijas con aceite fresco

Cada uno de nosotros somos una vasija, donde el Espíritu Santo ha sido vertido como el aceite de la unción. Nuestra responsabilidad es mantenernos lleno de ese aceite. Como dice el salmista, que ese aceite descienda sobre nuestra cabeza, como descendió sobre la cabeza de Aarón cuando Moisés por mandato de Dios, lo ungió como Sumo Sacerdote del pueblo de Israel.

También el salmista David, rey de Israel fue ungido con óleo de lo alto, escogido por el mismo Dios como rey, hombre cuyo corazón era conforme al de Dios.

Veamos la historia: El acreedor—Dios

El varón de Dios---Jesucristo

La viuda---La iglesia

La vasija---cada creyente

Qué tienes en tu casa, le preguntó el profeta a la viuda. Solo una vasija de aceite, ella le contestó. Está llena la vasija, hay unción celestial. Ahora es importante saber cómo usar ese aceite en otras vasijas que están vacías.



No importa el tamaño o la forma, cada vasija, es necesaria para Dios.

Son momentos cruciales para el pueblo de Dios. Tenemos que aprovechar cada momento de nuestros días, para evangelizar, y mantenernos fieles en alcanzar las almas para Cristo.

Tengamos siempre en mente que nuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Él te llenó de su unción celestial, compártela con otros.

Dios te bendiga en gran manera.

Millie Vázquez

**Desde
Puerto Rico
con amor.**

Un mensaje especial de nuestra familia

Cuando Jesús se les apareció a sus discípulos, les dejó unas instrucciones específicas: Él les dijo: Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..." Mateo 28: 19 Ahora bien, el Señor no los mandó con las manos vacías, sino que les dijo: pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo..." Hechos 1:8.

Así que, Jesús preparó a sus discípulos primeramente en lo doctrinal, y luego los envió a la tarea en total, pero no sin antes poner en sus manos la herramienta más importante para ellos, la unción del Espíritu Santo. Unción que muchas veces se desperdicia, ya que se usa para el disfrute del culto, sin embargo, no se le da el correcto significado que consiste en lo especificado en Mateo 28:20.

Dios, nuestro Padre está dando instrucciones a sus hijos para que vayamos por todas partes buscando vasijas, para él llenarlas con su aceite. No para pagar a los acreedores, sino para bendecirlas. Ya Jesús pagó el precio del trabajo que se ha de realizar, ahora somos nosotros su pueblo, los que tenemos que traer las vasijas y ponerlas en sus manos para que él derrame de su unción celestial sobre ellas.

Hay muchas vasijas hasta quebradas por el mundo, secas, vacías, desorientadas, somos nosotros los que tenemos que darle ese mensaje especial de parte de Dios, ya que son nuestra familia. Son creación de Dios, son gente especial para Dios. Personas que también llegarán a ser vasijas útiles en las manos de Dios.



La viuda vendió su aceite, y con esto salvó a sus hijos de la esclavitud en manos de los acreedores. Haciendo la labor que nos corresponde como vasijas útiles, también podremos salvar a muchos de la esclavitud del pecado.

Dios nos ha dado mucho, y de todo eso que Dios nos ha dado, tenemos para compartir con otros, y aún con lo que nos quede podremos vivir.

